

El Inico reivindica una apuesta más decidida por la investigación social

Verdugo recuerda que el 10% de la población presenta discapacidad y reclama más recursos

OLGA PRIETO
SALAMANCA

El director del Instituto de Integración en la Comunidad (Inico), Miguel Ángel Verdugo, lleva varios años reclamando mejores infraestructuras para este centro de la Universidad de Salamanca, pero, más allá de la pequeña ampliación de espacios conseguida en 2009, el anhelado proyecto de construir una sede propia parece que se ha pospuesto de nuevo "por temas de planificación", ya que la institución académica salmantina ha dado "prioridad" a otras iniciativas, como el edificio de I+D+i de la calle Espejo.

Con estas perspectivas, el profesor Verdugo, catedrático de la Facultad de Psicología, no cesa en su empeño de reclamar unas instalaciones adecuadas y una dotación estable de recursos humanos para consolidar el prestigio nacional e internacional del Inico.

Proyección nacional e internacional

"Somos el único instituto de toda España en el ámbito social, y actuamos como centro de referencia, porque la gente nos reconoce y nos busca; nuestro Servicio de Información sobre Discapacidad (SID) es el segundo portal más visitado de la Usal, tenemos másters, publicaciones constantes, un doctorado y nuestros trabajos gozan de mucha consideración, pero creo que no está bien entendida su proyección e importancia, y no se trata a todos los institutos igual en el momento de la planificación", consideró.



El profesor Verdugo, en uno de los espacios del Inico en la Facultad de Psicología. ALMEIDA

Asegura que mantiene "una buena relación" con el equipo rectoral de la Universidad y agradece los apoyos que la institución y la Junta conceden para iniciativas concretas, pero el profesor Verdugo echa de menos "un compromiso estratégico y una apuesta más decidida" de los organismos públicos por el trabajo científico en el ámbito social, teniendo en cuenta que, si incluimos a las personas ancianas, "entre el 10 y el

12% de la población" presenta alguna discapacidad.

"Es un campo prioritario y de mucha proyección, y la Usal podría ser un ejemplo con la incorporación de temas de discapacidad a sus planes estratégicos. Actualmente, la excelencia internacional se está centrando en el *a priori*, en el área de la biomedicina, y esto está muy bien, pero quizás se está desaprovechando la oportunidad en el ámbito de lo social",

subrayó el director del Inico, quien cree fundamental que exista "una apuesta clara" y una "mayor implicación económica" en todos los institutos universitarios, a los que, dijo, se debería exigir y respaldar "en función de sus resultados".

A este respecto, el catedrático de la Facultad de Psicología recordó que el presupuesto de mantenimiento con el que cuentan estas estructuras universitarias cada año es de 12.500 euros, "la misma cantidad que otros centros propios de la Usal con una actividad muy limitada o que ni siquiera se han reunido nunca".

Vinculación institucional

Por ello, insistió en que consolidar el Inico como "un instituto internacional competente requiere una apuesta mayor y una vinculación institucional", que trascienda el apoyo que se obtiene para proyectos concretos. "Este año nos sometemos a la segunda evaluación de la Junta, y estoy seguro de que el coste de este análisis es más alto que la financiación que recibimos para nuestra actividad", apuntó el director del centro, que aclaró que los aportes económicos que se obtienen para sufragar iniciativas científicas -muchos de ellos de instituciones públicas de otras comunidades- son "bastantes, pero no permiten hacer una proyección significativa".

Por otro lado, y en relación al futuro de las instalaciones del instituto, el profesor Verdugo no se mostró muy optimista. "La estimación que tiene la Usal es adaptar la Facultad de Psicología -con un nuevo módulo de aulas- en 2013. Esto permitiría liberar un espacio en Bellas Artes y disponer para el Inico de dos alas de una de las plantas", recordó. Sin embargo, el horizonte se ha fijado a un plazo demasiado largo. ■

CALIDAD DE VIDA

Las familias demandan mayor especialización

En la actualidad, el Inico mantiene abiertos cerca de 20 proyectos de investigación propios, aunque si se suman los que realizan sus integrantes desde otros departamentos de la Universidad "deberían multiplicarse por dos o por tres". Una de las líneas de trabajo más activas actualmente es la que trata de analizar y mejorar la calidad de vida familiar en los hogares con algún miembro con discapacidad, que el instituto ha centrado en uno de los ámbitos menos estudiados, el de los mayores de 45 años con discapacidad intelectual. En este campo ya se han desarrollado tres estudios, el primero de los cuales tuvo como eje un análisis cuantitativo de los problemas, las dificultades y las preocupaciones a las que se enfrentan estas familias, y le valió al Inico un prestigioso galardón. Ahora, el cuestionario, que se empleó en hogares de Castilla y León y Asturias, se convertirá en un manual de pruebas de evaluación que ayudará a los profesionales del sector a determinar las necesidades de cada afectado e intervenir sobre ellas.

A este trabajo le han seguido otros dos cualitativos -uno con los padres y otro con los hermanos-, todavía sin publicar, y que pronto serán presentados dentro de la tesis doctoral de Alba Rodríguez. En ellos, se ha reflejado que las familias reclaman una mayor capacitación del personal de la red sanitaria para atender las necesidades específicas de esta población, así como una demanda de más recursos de apoyo social y psicológico cuando los familiares, por edad o salud, "no se sienten tan competentes para manejar las dificultades que plantean las personas con discapacidad intelectual".